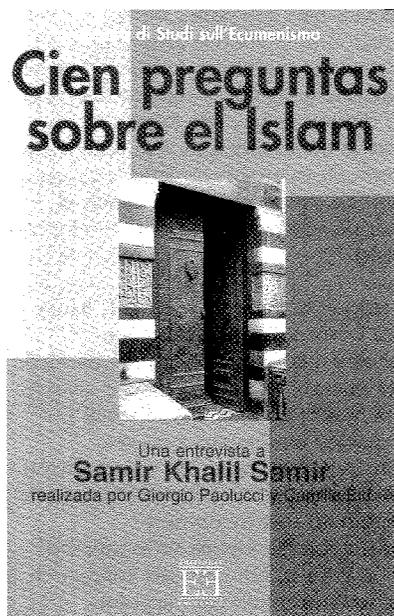


## Un árabe cristiano interpreta el Islam

Jesús Sanjosé



SAMIR KHALIL SAMIR  
***Cien preguntas sobre el Islam***  
 Madrid, 2003, Encuentro, 223 p.

No hay duda de que de unos años a esta parte el tema del islam se ha puesto de moda dentro de determinados ambientes culturales más allá de los puramente religiosos. Basta con hojear catálogos de editoriales o acudir a librerías para ver la cantidad de obras que se están escribiendo, editando y reeditando sobre el tema. Y basta también mirar los nombres de los autores que escriben sobre este tema para ponerse en lo peor: a menudo se mezclan las obras de

conocimiento objetivo y profundo con las visiones e impresiones de alguien que en algún momento visitó un país islámico, conoció a una familia o quedó impresionado por un reportaje. Se mezclan también los sesudos tratados con los libros de letras grandes en los que se amplía un registro simple de un diccionario; los tratados escritos para los ya iniciados, llenos de palabras intraducibles (¿?), con los intentos simplificadoros de divulgación. Precisamente por todo esto, obras como la que se presenta resultan de especial interés.

La obra reseñada tiene una serie de características formales y de contenido que la hacen singular y aclaratoria dentro de este confuso panorama. En primer lugar la fórmula misma: dos periodistas, uno italiano, Giorgio Paolucci, y otro libanés, Camille Eid, mantienen una larga entrevista de más de cien preguntas con Samir Khalil Samir, jesuita egipcio que vive en Beirut, acerca del Islam. En segundo lugar la temática, que va desde los fundamentos mismos hasta las posibilidades de cambio, desde el respeto a los derechos humanos hasta la forma de insertarse en Occidente, desde el encuentro inevitable en un mundo globalizado hasta el diálogo posible. Todo ello realizado en el contexto internacional de un lugar planteado expresamente para esto: el Centro di Studi sull'Ecumenismo.

El artificio que puede suponer la fórmula de cien preguntas, en realidad resultan ciento once, queda roto cuando se observa que a lo largo de ellas discurre todo un itinerario. No se trata, al estilo de

los catecismos, de formular unas preguntas para que sean respondidas de forma mecánica, a base de fórmulas fáciles de memorizar, sino de una forma viva que permite recorrer todo un itinerario prefijado. Es una fórmula que permite al lector hacer pausas, volver atrás para entender mejor, enlazar en una segunda lectura con temas no entendidos del todo o sobre los que pasó antes de largo, etc. Ni que decir tiene que tampoco recuerda esos libros americanos que responden dando fórmulas mágicas; las respuestas, siendo complejas, mantienen un nivel de erudición para que un lector que ya tiene un cierto conocimiento acerca de lo que está leyendo adquiera más datos, mejores interpretaciones, formulaciones más exactas, etc.

Por ello resulta especialmente interesante, y en sus matices novedosa, la forma de explicar la diferencia entre las lecturas que hacen los fieles de las dos religiones, cristianismo e islam, con respecto a sus libros, la Biblia y el Corán, tema básico para todo lo posterior. Y es aquí precisamente donde la figura del cristiano, nacido y educado en un ambiente árabe en el que la religión preponderante es el islam, se convierte en un inmejorable intermediario entre las dos culturas. Cuando se lee la interpretación de Samir sobre los dos libros sagrados que compara, se observa que este hombre nos ofrece algo más vivo que lo que puedan hacer sesudos teólogos de cualquiera de los dos bandos puestos a escribir.

Las claves principales para la lectura del libro estarían en las preguntas 109, 110 y 111, en las que se desentraña el tema del diálogo cristianismo-islam. En la 109, se le pregunta a Samir si considera ingenuos y estériles los diálogos que se han tenido hasta ahora con el mundo islámico. Responde que si la mayoría de las iniciativas han partido hasta ahora de la parte cristiana, es porque los fieles del islam están tan convencidos de que se encuentran en la última y definitiva religión revelada, religión que incluye ya

lo mejor del judaísmo y del cristianismo, que para ellos no tiene mucho sentido dialogar, pues poco pueden sacar del tal diálogo.

En la pregunta 110 se le pide que manifieste la larga experiencia de diálogo que tienen los cristianos árabes. Tras aclarar que, a pesar de lo que muchos piensan, árabe no es sinónimo de musulmán, más aún, antes de la predicación de Mahoma convivían perfectamente cristianos, judíos y paganos en esa zona geográfica, manifiesta que el hecho de que ambas religiones tengan una visión trascendente de la realidad y una serie de valores compartidos ayuda al diálogo. En cambio, dice, no ayuda el carácter de sistema socio-político-religioso del islam.

En la respuesta a la pregunta 111, Samir plantea la vocación de los árabes cristianos y a la suya propia para hacer de puente entre la cultura cristiana e islámica. La experiencia de no ser occidental por haber nacido en Oriente y no ser musulmán por proceder de una tradición cristiana hace que los árabes cristianos se conviertan en una mediación imprescindible de ambas situaciones, a pesar de la situación de poco aprecio en la que se encuentran para las otras culturas.

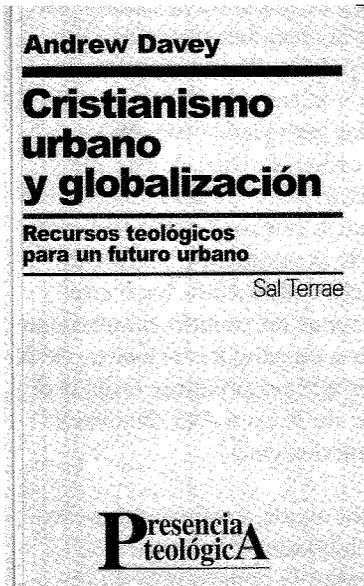
El libro se completa con un apéndice documental en el que figuran: una cronología del Islam, una serie de datos estadísticos sobre procedencia de los musulmanes europeos, un artículo sobre el Islam en España, un glosario de términos islámicos de uso más frecuente, una amplia biografía castellana y un índice temático.

---

No cabe duda de que estamos ante una obra de referencia para todos los interesados en las relaciones entre el cristianismo y el islam. ■

## Teología, ciudad y globalización

Juan Antonio Irazabal



DAVEY, Andrew  
***Cristianismo urbano y globalización. Recursos teológicos para un futuro urbano***  
 Santander, 2003, Sal Terrae, 183 p.

Desde el comienzo de los tiempos históricos, la ciudad ha sido el crisol de la civilización. *Civitas* y *civilización* han ido siempre unidas. Pekín, Nínive, Jerusalén, Atenas, Roma, Alejandría... son nombres de repercusión mundial. Por otra parte, la dimensión globalizada y

globalizadora de nuestras ciudades actuales, sin ser un fenómeno absolutamente nuevo, está adquiriendo unas dimensiones hasta ahora desconocidas, como puede apreciarse en cualquier aeropuerto internacional, en el metro y en los barrios periféricos de nuestras grandes ciudades, en las que se dan cita culturas, etnias y productos de la más diversa procedencia. Al mismo tiempo, aumenta la población urbana: en esta primera década del siglo XXI, más de la mitad de la población mundial vivirá en asentamientos urbanos. Lo cual plantea nuevos problemas de convivencia.

Hoy se está escribiendo mucho sobre el futuro de la sociedad urbana. Urbanólogos, sociólogos, economistas y geógrafos se esfuerzan por averiguar qué forma adoptará el futuro de las ciudades (el autor cita sobre todo a Saskia Sassen, Manuel Castells y Leonie Sandercock, además de la «Agenda Hábitat» de la ONU). Su aspecto actual, que deja un gran espacio a la marginación, no parece sostenible y resulta inquietante (las mafias a escala internacional son sólo un ejemplo). Son muchos –tanto en el campo secular como en el religioso– los que piensan que el futuro de las ciudades puede y debe ser diferente.

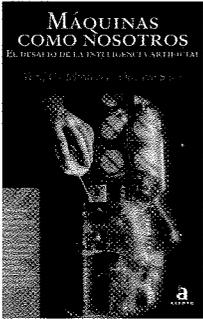
Nuestro futuro común es demasiado importante para dejarlo en manos de los políticos, los economistas y los directivos de empresas globales. Los cristianos están llamados a participar en la futura configuración de nuestras ciudades, a la vez como ciudadanos activos y como profetas. La pregunta fundamental: «¿quién es mi prójimo?» tiene hoy una nueva actualidad. El lejano y desconocido se ha hecho próximo, aunque viva marginado en la misma ciudad. La Iglesia, católica –es decir, universal– por vocación, debería caer en la cuenta de sus potencialidades para guiar la globalización, en la línea de la actuación que tuvo con motivo del *Jubileo 2000*. La teología (contextual) y la pastoral han de tener un pie en lo global y otro en lo local.

Los profetas de Israel son un ejemplo de implicación en la experiencia urbana con sus avatares: exilio, invasiones, colonización, flujos transnacionales, opresión, etc. Ezequiel denuncia «la ciudad sanguinaria» (22, 2.27-29). Jeremías se refiere a Jerusalén como novia (2, 2), esposa infiel (3, 1) y prostituta (4, 30). Pero siempre lo urbano, aunque corrompido, puede ser restaurado.

El Autor dedica dos importantes capítulos al encuentro de Jesús con la Galilea urbana y Jerusalén, empezando por su misma profesión de *teknos*, que cree debe entenderse como «artesano de la construcción», en un contexto de creciente desarrollo de los centros urbanos; las parábolas hacen frecuente alusión al

nuevo contexto económico dependiente de la ciudad. El mensaje de Jesús, según el Autor, se dirige a los atrapados en la espiral de deudas e injusticias: campesinos, artesanos, criados, administradores. El «movimiento de Jesús» ofrecía una alternativa a esa economía cargada de deudas y centrada en la ciudad, así como a la creciente distancia entre ricos y pobres. El ofrecimiento de perdón y la cancelación de deudas serían las actividades esenciales del nuevo orden de Dios. Y este nuevo orden consistiría en la reivindicación del espacio humano como foro para la justicia económica y social (no queda claro si el Autor hace estas afirmaciones en sentido simplemente asertivo o en sentido exclusivo; es de suponer que no pretende reducir el mensaje de Jesús a esta dimensión económico-social).

Esta obra ayuda a reflexionar sobre las posibilidades y los retos que representan la convivencia en la ciudad y la pastoral urbana. San Pablo, hombre de ciudad, buen conocedor de la lengua vehicular de su tiempo (el griego), fundador de comunidades cristianas formadas por miembros pertenecientes a diversas culturas y deseoso de «hacerse todo a todos», constituye un excelente modelo de teología y pastoral urbana en un mundo ya en vías de globalización. ■



CASTELFRANCHI, Y. y STOCK, O.

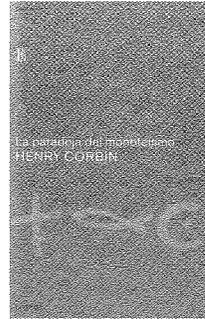
***Máquinas como nosotros.  
El desafío de la inteligencia  
artificial.***

Madrid, 2002, Acento, 270 págs.

Dos científicos de sólida formación convertidos en periodistas dedican su esfuerzo a poner al día al lector no especializado en el tema de la "inteligencia artificial". Tras una introducción novelada en la que no falta la manzana del cuento se nos va presentando la historia de cómo una serie de personas van creando poco a poco una serie de máquinas cada vez más perfectas que tratan de solucionar problemas que antes sólo solucionaban los hombres y que en el límite ambicionan llegar a pensar como sus mismos creadores.

Por sus páginas va apareciendo lo más granado de la tecnología de los últimos tiempos de forma que nombres que hasta ahora sonaban sólo de verlos en los diccionarios adquieren valor humano al ser situados en su contexto.

Una lectura interesante y llena de sugerencias para engarzar la aventura tecnológica con estudios y disciplinas clásicas tales como la filosofía o la psicología. **S., J.** ■



CORBIN, Henry

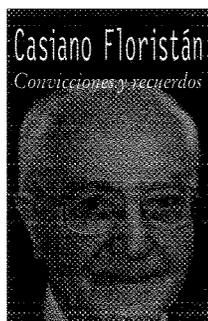
***La paradoja del monoteísmo***

Madrid, 2003, Losada, 289 págs.

Aunque el editor a la hora de poner el título se haya decantado por uno, el primero, el libro consta de tres ensayos: La paradoja del monoteísmo, Necesidad de la angelología y La teología apofática como paradoja al nihilismo.

El autor, Henry Corbin, uno de los principales especialistas franceses en pensamiento oriental del siglo pasado (1903-1978), nos plantea en el ensayo que da título al libro, en qué consiste lo que él llama la paradoja de las tres religiones monoteístas. Según él, la paradoja consistiría en que si bien en su nacimiento, las nuevas religiones se plantean el monoteísmo frente al politeísmo de las viejas religiones, en su desarrollo van coincidiendo con ellas adoptando lo que querían combatir. Plantea también cómo el carácter autoritario del dios de estas religiones acaba influyendo en determinadas políticas totalitarias.

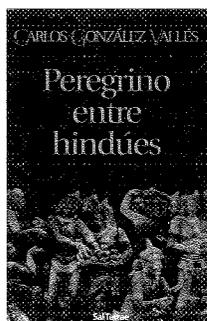
Una forma de interpretación a tener muy en cuenta dada su presencia en determinados enfoques actuales de críticas a las religiones. **S., J.** ■



FLORISTÁN, Casiano  
***Convicciones y recuerdos***  
Madrid, 2003, San Pablo, 231 págs.

Durante la vida de Don Casiano, sobre todo en los años 60 y 70, se produjeron en España cambios decisivos en el terreno político, en el eclesial (la «transición de una Iglesia clerical, devocional y sacral a una Iglesia comunitaria y evangelizadora de base laical») y en el teológico («giro de la escolástica a la teología de la historia de la salvación»). El objeto de este libro, que no quiere ser ni una autobiografía ni unas memorias, es hacer memoria de episodios y anécdotas de estas tres transiciones. Para ello, conduce al lector por lugares y paisajes, lo pone en contacto con personas que él ha admirado sobre todo por su bondad y finura de espíritu, y también relata costumbres que le han llamado la atención, sin olvidar sus varias estancias hospitalarias.

Con esta lectura, sólo pretende proporcionar un descanso placentero y ayudar a tomar conciencia de lo positivo de la vida a secas y de la vida cristiana. Pero a buen seguro que ayudará también a comprender mejor las transiciones que todos los cristianos han vivido o están llamados a vivir y su actual situación en la Iglesia. **I., J. A.** ■



GONZÁLEZ VALLES, Carlos  
***Peregrino entre hindúes***  
Santander, 2003, Sal Terrae, 223 págs.

De la prolífica pluma de Carlos González Vallés, aparece un nuevo libro en el que nos cuenta la experiencia de un jesuita, catedrático de matemáticas de universidad en la India, que en vez de vivir en su casa religiosa, vive durante diez años con familias de la ciudad compartiendo sus experiencias familiares diarias, en salud y enfermedad, en vida y muerte.

Testimonio impresionante el de la vida de este hombre que se convierte en profeta de la posibilidad de vivir juntos, con hombres y mujeres de otras etnias y religiones en un país en el que en este momento está ocurriendo justamente lo contrario. Testimonio así mismo de la cotidianidad de la vida: de la hospitalidad, las mujeres, el médico, la fiesta de las cometas, la merienda, el abuelo, el miércoles de ceniza,...

Al contrario de otros libros del mismo autor, éste se publicó primero en inglés y ahora se publica en castellano. Obra madura de este riojano universal que con su visión es capaz de plantear la armonía existente más allá de lo vulgar y de lo cotidiano. **S., J.** ■